Suscrición
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 1, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio
En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 3 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 14 de febrero de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.797

UNA AVENTURA.....

Era la una de la madrugada. Se habia bailado mucho, y aún la fiesta se hallaba en su período álgido.

El salón estaba deslumbrante con sus centenares de lámparas incandecentes aprisionadas en tulipanes de rosado cristal, con sus parejas danzando á los compases de una melodía de Strauss, riendo alegremente y despidiendo variados destellos de la abundante pedrería de sus trajes y tocador.

Aquél vertiginoso girar de los bailadores envueltos en ondas de crugiente seda y finísimos encajes; aquella profusión de caritas hermosas y frescas, todas radiantes de júbilo y embriagadas por los placeres de la lisonja, formaban, con el murmullo de las conversaciones y galanteos y los acordes de la orquesta, algo así como una de esas grandes fantasías de los cuentos de hadas, ó uno de esos cuadros *dantescos* que subyugan y enloquecen, trastornando los sentidos y convidando à saciar el deseo de placer en aquella efusión que facisnaba á todos.

Los hombres que no gustaban de la voluptuosidad del walz ó de las galanterías de los Rigodones ó *pas á quatre*, y á quienes mareaba aquel ir y venir de jóvenes disfrazados de caballeros y damas de la edad média, de japonesas, hebreas, manolas, chisperos, damiselas y currutacos, hallábanse en el *fumoir* y saloncillos donde apenas llegaban los ecos del baile.

Unos haciendo gala de una verdosidad viva y chispeante, entretenían el tiempo, á varios amigos con exajeradas historietas, y otros, por no perder sólo el tiempo, jugaban al tresillo dejando escapar de entre sus dedos billetes de Banco y relucientes monedas.

Rodeando la chimenea de uno de los saloncillos hallábanse de ocho á diez elegantes de distintas edades, en cuyos rostros adivinábase el saboreo de uno de esos relatos amorosos que siempre deleitan.

—¡Ah, general!—dijo un jóven de expresiva mirada y fisonomía inteligente, dirigiéndose á un caballero de blanco mostacho y larga perilla—V. como militar de gran historia, ¡cuánto bueno debe tener guardado! Cuéntenos..... ¡vamos!

—El general tiene la palabra—objetó otro de los contertulios.

—No impacientarse, señores. Escucharàn un episódio que dió bastante que hablar en los salones aristocráticos de la capital de Francia hace ya bastantes años.

—Todo somos oidos, general—dijo el jóven interpelante.

—Gracias, gracias—contestó el veterano, y comenzó así su relato:

En la época en que ocurrió lo que van ustedes á oir, hallábase agregado á una de las embajadas extranjeras en París, un jóven capitán de ingenieros, según decían, de esbelta figura, de continente elegante, muy enamoradizo y no poco aficionado á jugar con las mujeres.

Como sucede á todo *tenório*, sus galanteos habíanle ocasionado más de un disgusto, hasta el extremo de haber estado varias veces à punto de ser enviado á su pátria. Cuando esto ocurria, su atrevimiento se refrenaba algo; cosa que duraba tanto como en su memoria la mala pasada, lo cual, en honor á la verdad, diré á ustedes que era bien poco.

La costumbre inglesa de ofrecer por medio de los periódicos matrimonios estaba muy á la moda en Paris en aquel entonces.

Pues bien, nuestro jóven capitán, dominado un dia por el fastidio, recorria con su vista las columnas de un diario parisién, mas que por enterarse de lo que decia, por matar el tédio. Algo vieron sus ojos que llamó vivamente la atención: un reclamo que decía: «Jóven huérfana y bonita y con buen capital, desea contraer matrimonio» é indicaba unas iniciales y la lista de correos para la dirección.

Reflexionó un tanto el mujeriego militar y al fin exclamó: «No hay que dudar mas; es cosa hecha. La escribo.., y una aventurilla mas. Así como así estoy aburrido, y mientras dure,me divierto»... Y momentos después escribia á la incognita pretendiente.

La contestación no se hizo esperar. Al siguiente dia llegó á su poder un billetito que decia: «Recibí su carta y agradezco su atención. Para que pueda conocerle, le suplico esté mañana á la una de la tarde frente á la puerta principal de San Sulpicio, llevando en el hojal de la americana ó levita dos flores, una blanca y otra roja.—M.»

Una hora antes de la mencionada por la incógnita mujer, abandonó el galanteador su morada del boulevard de Montparnasse, dirigiéndose por la rue de Rennes á la plazas de San Sulpicio, donde llegó minutos antes de la una.

Media hora proximamente permaneció paseando por la parte del jardinillo que dá frente á la iglesia luciendo ricos anillos en sus dedos, sin olvidarse de colocar en la solapa de su flamante levita las consabidas flores.

Puso especial cuidado en descubrir algún indicio que le diera á conocer á la autora de la carta; pero nada vió de particular en las jóvenes que por aquellos lugares transitaban.

Cuando á la mañana siguiente abandonó el lecho, le fué entregado un paquetito que contenía el retrato de una hermosa jóven,otro billete de la misteriosa dama que decia: «Sois el hombre que buscaba. Doy gracias al cielo por haberos conocido. Incluyo mi retrato para que me digais si os agrado.—M.»

Diez minutos estuvo contemplando la fotografía.El modelo debia ser uno de esos seres capaces de hacer perder el juicio al mas sesudo y santo de los varones. Era delgada y esbelta como la palmera real; rubia, de ojos pequeños, pero alegres, expresivos, de esos que sus miradas despiertan las mas doradas ilusiones y hacen creer en un mundo de ensueños amorosos. Sus facciones recordaban la perfección de líneas de la escultura griega y la belleza voluptuosa de la mujer circasiana. Su vestido era sencillísimo, pero elegante y en la cabeza no lucia nada que pudiera ocultar su blondo pelo.

Leyó y releyó la carta y dió vueltas entre sus manos á la fotografía, buscando algo que le diera noticias del ser que de modo tan original se atravesaba en su camino, y nada halló. El retrato procedía de Londres, y al final de la carta sóla estaba aquella *eme* que era su mortificación.

Lo que en un principio fué uno de tantos entretenimientos, comenzaba á interesarle, y poco á poco en su espíritu iba tomando forma algo para él desconocido, algo que no era el pueril deseo de satisfacer su vanidad, un no se qué que le obsesionaba empujándole hácia la mujer cuyo retrato contemplaba con embeleso à todas las horas del día, haciéndole soñar dichas sin cuento y venturas que jamás habían acudido á su cerebro, y en cuya existencia nunca creyó.

Una tarde—dos días después de haber pedido á la misteriosa dama una entrevista—apeóse el enamorado ingeniero de una berlina de alquiler en la Avenida del Bosque de Boulogne, frente á la puerta de Dauphine; y tomando por la Route de Suresnes, se dirigió hácia el Lago Inferior: había recibido carta de su adorada incognita y acudía al punto señalado.

Ya cerca del embarcadero de los *bateaux omnibus*, la divisó conversando con la señorita de compañía. No dudó un momento; era ella. Su traje y el tul celeste con motas doradas que cubría su rostro, era el indicado en la carta.

Se acercó, y tan emocionado estaba, que su saludo bien podría haber pasado por el del colegial que por primera vez se halla delante de la señora de sus pensamientos.

Y no mentiré al decir á Vds. que su turbación subió de punto, cuando escuchó las frases amorosas y tiernas que le dirigió la bella.

Hablaron de ir hasta la Gran Cascada; pero desistieron á causa de la proximidad de la noche. Tomaron un carruaje que los condujera á París, y momentos después abandonaban el Bosque que ya invadían las tinieblas.

Al salir del puente de los Inválidos, el cochero recibió órden de parar, y bajaron del coche la jóven y la señorita de compañía, ordenándo al auriga llevara al caballero al numero..... del boulevard de Montparnasse.

Al llegar á la casa indicada se detuvo el vehículo; pero nuestro ingeniero no le abandonaba. El cochero, creyendo recibir nuevas órdenes, abandonó el pescante, se acercó á la portezuela..... y comenzó á pedir auxilio.

A sus gritos acudieron vários transeuntes y hallaron sin conocimiento en el interior del carruaje al elegante jóven.

Trataron de llevarlo á una casa de socorro; pero en cuanto lo movieron recobró el conocimiento... y se dió cuenta de lo ocurrido: había caído en manos de una sociedad de timadores que le despojaron de sus alhajas y de dos mil y pico de francos.....

Una carcajada general ahogó las últimas palabras del narrador.

—¿Y el infeliz chasqueado no descubrió.....

—Nada, amigo. La poca luz que ya había cuando se celebró la entrevista y el tul con que velaba su rostro la timadora, dieron los resultados por ella pretendidos, pues el celebre retrato resultó ser de una actriz inglesa. Y como rastro de la encantadora jóven, sólo se halló en la solapa de la levita del capitán un papelito prendido con un alfiler que decía: «Adiós, monín».

D. Alonso Morais.

Comentarios

Gerona ha despertado de su indiferencia característica de un tiempo á esta parte, y ha sabido despedir como se debe á los valientes que marchan á defender la integridad del territorio.

Gerona ha demostrado que todavia siente el mismo entusiasmo por la pátria y por sus defensores, al igual que en los épocas calamitosas en que peligraba nuestra independencia.

Los gerundenses han demostrado que no en valde son descendientes de aquellos héroes que lo sacrificaron todo por España.

Así nos gusta ver á nuestros paisanos.

Nunca un pueblo se engrandece tanto como cuando sabe demostrar de manera evidente su amor y su entusiasmo por su pátria y por su heróico ejército.

La colonia española de Méjico ha hecho otro nuevo regalo á nuestro ejército de operaciones en Cuba, consistente en 1.000 caballos y 200 mulos.

No encontramos ya palabras con que alabar el gran patriotismo de los españoles de Méjico.

Sepan los dichos compatriotas que sus paisanos de la península quedarán eternamente agradecidos á los que tan gallardas muestras saben dar de su inquebrantable amor á la nación hispana.

¡Ojalá que todos los españoles inmitasen á los de Méjico!

No se vería el gobierno precisado á distraer su atención con los alborotos callejeros promovidos por ciertos politicastros.

Y con más medios contara para sofocar la maldita insurrección filibustera.

Otra vez es objeto el general Azcárraga de grandes aplausos por sus acertadas medidas y orden matemático que reina en la concentración y embarque de fuerzas para Cuba.

El pueblo no comprende todavia los servicios relevantes que el general Azcárraga en particular y el gobierno conservador en general, están prestando al pais.

Si se comparase nuestro envio de fuerzas con las verificadas recientemente y en mucha menor escala por potencias de primer orden, como Francia é Italia, puede que se hiciera mas justicia á nuestros gobernantes.

Los españoles solo sabemos apreciar en lo que valen nuestros hombres ilustres cuando ya han pasado á la historia.

Dice *El País*, refiriéndose á la detención de algunos de sus redactores por la policía, que los monárquicos lo tienen todo y que ellos están solos.

Tiene razón el periódico revolucionario.

También de *El País*:

Nos hacía falta ambiente de batalla, teniamos necesidad de pelear cara á cara con nuestros enemigos, y ya lo hemos conseguido.

Pues ¡á ellos!

Que ya os lo dirán de misas.

También de *El País*:

Hoy todos estaremos en la cárcel; desde allí sa lu damos alegremente á nuestros lectores y amigos.

Ya sabe por consiguiente el gobierno lo que debe hacer con los redactores del periódico revolucionario para tenerlos contentos.

Conservarlos guardaditos en la cárcel.

Ahora comprendemos aquello de «sarna con gusto no pica».

La prensa da cuenta de nuevas declaraciones del general Weyler.

No sabemos el caso que harán los mambises de dichas declaraciones.

Pero creemos que deben hacer más caso de las balas.

Hechos y no declaraciones es lo que ellos necesitan.

El Gabinete francés ha sido derrotado en el Senado.

Y como que en la República francesa no se andan con chiquitas, el Gobierno quiere abolir la Cámara que se le ha declarado contrária.

«El pensamiento libre
Proclamo en alta voz,
Y muera el que no piense
Igual que pienso yo.»

El Sr. Pí y Margall se ha escusado de presidir las sesiones de la Asamblea federal.

Con pocas sesiones ha tenido bastante el Sr. Pí para decir «ahi queda eso».

Que quien con revolucionarios se acuesta...

Desde Madrid

El día de hoy, memerable en España, preséntase mas expléndido que el de ayer y no se vislumbra ni un solo bólido que atemorice á los que ayer pensaron en todo menos en que el tremendo estampido fuese un fenómeno meteorológico, que se dá con bastante mas frecuencia de lo que se supone, aunque no se le concede tanta importancia por soler reventar mucho mas lejos de nosotros que el de ayer.

Hoy nada ocurre que nos pueda llamar grandemente la atención. El marqués de Cabriñana, con su campaña moralizadora, pasó

á la historia; el fracaso del general Martinez Campos, lo mismo; la manifestación que aquí le hicieron á su llegada ha sufrido igual suerte; y Carrera, el pescadero muerto por la guardia civil, es un cadaver mas olvidado á consecuencia del último acontecimiento.

Piénsase únicamente en el bólido y mañana le olvidaremos tal vez para pensar en lo que hayan podido decir esta tarde y esta noche los que, después de comer extraordinariamente, pronunciarán las frases de todos los años en este día, para el que preparan discursos en los cuales, si no hay fondo, tampoco hay buena forma ni cosa que se le parezca.

Pero cada uno se desahoga como puede y sabe y, según indicábamos ayer, es conveniente que los partidarios de la república hablen cuanto quieran, porque hablando se les conoce y conociéndolos poco es el daño que pueden hacer á la monarquia.

Lo que sí harán será conseguir que el público se preocupe contra ellos, porque no es posible depositar la confianza en quien para discutir y defender sus ideales olvida hasta la cortesia, según puede verse hoy sin ir mas lejos, hojeando el hidrófobo periódico *El Pais*.

Como dice él mismo, necesítaba ambiente de batalla para pelear cara á cara con sus enemigos, y lo han conseguido merced á los sucesos de estos últimos dias.

Está haciendo una campaña verdaderamente revolucionaria, que le produce buenos resultados, porque su tirada aumenta (que es lo que busca); y como las autoridades no pueden, mejor dicho, no deben consentir que las leyes dejen de ser respetadas, llueven las denuncias sobre el periódico y sus redactores están procesados y se cree que ingresarán hoy en la carcel, si no se ocultan como suele hacerlo el que teme á la justicia.

En su último número llama miserables á la autoridad y el juez que le persiguen, y entiende que con este desahogo, impropio de un diario que se publica en la corte y capital de España, cumple con su deber.

Realmente la manifestación que se hizo después del entierro de Carrera, fué organizada por el periódico republicano cuyos redactores, sin quebrarse mucho la mollera, pueden excitar á las clases más bajas de la sociedad, que son las que leen el diario en cuestión. Si el orden público se alteró el viernes último, *El Pais* tuvo la culpa, y á esto obedece el que se le denuncie y persiga y se procese á sus redactores, que para demostrar su inocencia, como sería lo correcto, desátanse en injurias y publica palabras propias de rabanera contra los encargados de hacer que se respete la ley.

De modo que, bien mirado, si á la ley hubo de faltar, se corrige insultando á las autoridades y olvidando el respeto que se las debe. Es decir, dando hoy una prueba bien palpable de lo que puede hacer mañana, porque ese periódico, desde que se llama *El Pais* y antes de publicarse con este título, ha sido siempre el mismo, y no podría ser otro el dia que viniera la república, ó miente el adágio que dice que «genio y figura hasta la sepultura».

Necesita, como él dice, ambiente de batalla para pelear, y pelea tan noble y lealmente como los insurrectos de Cuba, con la única diferencia de que los rebeldes dirigen sus tiros al cuerpo y se esconden para esquivar las balas de nuestros soldados, y *El Pais* dispara sobre las honras, ocultándose después sus redactores para librarse de que sobre ellos caiga el peso de la ley.

Hace la campaña más apasionada que nosotros recordamos (todo por el *perro chico* que á cada hombre le obliga á moverse según la educación que recibiera y los sentimientos que en su niñez se le despertaran) y hoy pone de manifiesto que todos los hermosos ideales que pregona cuando la hidrofobia no le acomete, es él el primero que sabe convertirlos en desconsoladora práctica.

Es batallador y allí donde encuentra el ambiente que para batallar se necesita allí está *El Pais*, consiguiendo grandes victorias sobre el adversario, porque grita hasta mas no poder y aturde y sorprende con el lenguaje que le es peculiar. Pero estos éxitos duran un instante, son ráfagas de popularidad que desaparecen enseguida, cayendo de nuevo el periódico en el olvido mas desconsolador para él.

Y entonces empieza nuevamente á luchar por la existencia, cuya conservación le cuesta buenas denuncias y prisiones.

Carmón.

11 de febrero de 1896.

Desde Olot

Con motivo de haberse trasladado el *Circulo tradicionalista* de esta villa á una de las mejores casas de la plaza de Alfonso XII, celebró ayer la inauguración del nuevo local con un lujo expléndido de festejos.

Durante la hora del café, una de las más renombradas orquestas de la propia villa amenizó el acto tocando várias piezas de su selecto y múltiple repertorio, dedicando el resto de la tarde á divertir al público con las típicas sardanas de nuestra región catalana.

Los espaciosos salones del nuevo local viéronse visitados toda la tarde por una concurrencia numerosísima.

La mayor parte del tiempo que duraron las sardanas, la simpática esposa del señor Sanz de Sitjes y su bella cuñada pudieron admirar desde los balcones de la sociedad, las ligeras y acompasadas piruetas de los danzantes que tomaron parte en las mismas.

Las demás sociedades, tales como el *Centro Obrero*, *Industria y Comercio* y *Fontanella* continuaron por la noche los bailes de la temporada de Carnaval con una asistencia y animación más que regular.

Pasando á la nota triste, desde las columnas de su ilustrado diario y como corresponsal del mismo, envío á don Jesús Abadía y familia la expresión más sincera y afectuosa de mi sentido pésame, por la sensible é irreparable pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su señor padre don Antonio Abadía de Barbará, catedrático jubilado del Instituto de Zaragoza. (R. I. P.)

Celebróse ayer, con la solemnidad de costumbres, la publicación de la Bula de la Santa Cruzada, á cuyo religioso é importante acto no pudo asistir el Ayuntamiento, por tener lugar á la misma hora la clasificación y declaración de soldados del actual reemplazo.

El tiempo sigue inmutable con una temperatura primaveral, sin que la más ligera nube venga á empañar ni siquiera la parte más insignificante del claro azul del firmamento; y sin que la más pequeña señal nos haga concebir la esperanza más remota de que la lluvia beneficie los campos y acrezca el caudal de los rios, de que tan necesitados estamos.

Se repite de V. afectísimo amigo y atento S. S. q. b. s. m.

El Corresponsal

10 de febrero de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 13

Oficial

Dice un despacho oficial de la Habana, que una partida atacó á la población de Güira de Macurriges, y fué rechazada por la guarnición formada por guardias civiles y voluntarios, con pérdida de dos muertos, caballos, armas y muiciones.

La guarnición tuvo un muerto y un herido.

El coronel Hernández con la columna, que mandó hasta Paso Real el general Luque, batió al enemigo en Santa Cruz, causándole bajas. La columna tuvo un soldado muerto.

El mismo jefe batió en San Cristóbal á la partida de Antonio Maceo, teniendo un herido, capitán de artillería.

El general Godoy batió en Santa Ana á las partidas de Lacret, Cayito Alvarez y Núñez, desalojándolas de sus posiciones.

Dejaron en el camino catorce muertos y tres heridos, cogiéndoseles además caballos y efectos.

Por nuestra parte hubo un capitán herido, un sargento y dos soldados muertos y otros ocho soldados heridos.

En Occidente

Dice un despacho particular, que Antonio Maceo ha vuelto á dividir sus fuerzas, destacando al frente un grupo que se interna otra vez en Pinar del Rio.

El general García Navarro marcha en su persecución.

En Santa Clara

Se han recibido noticias particulares de una importante acción librada en la provincia de Santa Clara.

De la brigada Oliver fueron destacadas algunas fuerzas al mando del coronel López Amor.

Esta columna, fuerte de 800 infantes y una sección de caballería, salió de Remedios el dia 8 á operar contra los rebeldes que estaban por las cercanías, y encontró efectivamente á las partidas juntas de Serafín Sánchez, Leoncio Vidal y Bethancourt, que estaban acampadas á poca distancia de la población.

La acción fué empeñada, y costó diez horas de lucha el hacer abandonar el campo al enemigo, cuyas fuerzas eran muy superiores á las leales.

Las tropas se batieron con arrojo haciendo muchas bajas á los insurrectos, pero teniendo sensibles pérdidas.

Entre los muertos se cita el nombre del comandante del regimiento de Isabel II señor Tomás, además de un sargento y cuatro soldados; cincuenta y dos heridos, y gran número de soldados y oficiales contusos.

No se concretan las bajas del enemigo, que debieron ser muchas.

Las cifras señaladas, demuestran no obstante la importancia del encuentro.

Prueba de patriotismo

El general Weyler ha recibido al presidente del Casino Español de Méjico, quien le ha ofrecido otro importante regalo de aquella benemérita colonia española.

Consiste el regalo en 1.000 caballos y 200 mulos para el ejército de operaciones.

El general aceptó el donativo elogiando el desprendimiento y patriotismo de nuestros compatriotas establecidos en Méjico.

En el Centro

Noticias particulares dicen, que en jurisdicción de Cienfuegos, la columna Godoy batió á la partida Lacret causándole quince muertos.

La columa tuvo dos muertos.

Partidas aisladas han cometido fechorias en Las Villas y Matanzas.

La partida de Catalán merodea por el partido de Càrdenas. Penetraron en el ingenio «Esperanza» destrozando la maquinária.

Cerca de Isabela (Las Villas), un grupo de voluntarios combatió á una partida insurrecta muy superior en número rechazando sus ataques.

Gracias á su serenidad y valor pudieron retirarse à Isabela, sufriendo algunas bajas.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Cebollas rellenas
Lampreas fritas á la piamotesa
Entrecot á la bordalesa
Tararena
Charlota rusa
Postres

Comida

Sopa á la francesa
Vaca con hierbas
Carpa en vino
Lampreado de ternera
Sesos de vaca en caldereta
Torta de patatas
Postres

Tararena.—Se cojen castañas pilongas, y limpias del trapo que algunas suelen tener en las arrugas, se ponen á cocer en agua por espacio de unas dos horas. Trascurrido ese tiempo se sustituye el agua en que cocieron por otra nueva; pero agregando piña ó grana de coliflor, dos ó tres hojas de laurel, sal y un poco de azafran, poniendolas otra vez al fuego hasta que la coliflor esté cocida, y entonces se echa arroz, no retirando la cacerola hasta que esté en punto de paella.

Lampreado de ternera.—Cortado solomillo ó pierna de ternera en pedazos como de dos centímetros cuadrados, se fríen en una sarten con trocitos de tocino y cebolla en manteca de vaca en abundancia.

Colocada la ternera y todo lo demás en una olla ó puchero, se le agrega tres ó cuatro cacillos de agua, sal, pimienta, un ramito de hierbas finas y peregil, y se pone á fuego lento para que hierva.

En una ó dos jicaras de caldo tibio del puchero, se baten dos ó tres yemas de huevos, y se vierten sobre el anterior guiso cuando vaya á servirse.

NOTICIAS

Ayer oimos hacer justos elógios de *Las Odaliscas* por haber suspendido el baile de carnaval que, por ser jueves lardero, había determinado celebrar por la noche. Esta prueba de patriotismo y la que han dado las demás sociedades de recreo, demuestran que el amor á la nación vive potente en todas las clases y condiciones sociales de Gerona, lo cual nos enorgullece y nos llena de satisfacción.

—El 17 del actual se subastarán en Llagostera 6 casas y una pieza de tierra para pago de la contribución territorial de 1894-95 y 65-96.

—El domingo pasado se despidió del público figuerense la compañía de zarzuela que, con gran éxito, ha actuado en aquel teatro bajo la dirección de don Juan Rius.

—En el término municipal de San Vicente (Logroño) ha ocurrido un sensible accidente.

El caballo que tiraba de un tírburi en que iban cuatro viajeros se desbocó, ocasionando el vuelco del vehículo.

El coche volcó con tan mala fortuna, que ocasionó la muerte de uno de los viajeros, el señor Torrontegui, de Bilbao, y los restantes resultaron heridos.

Como la población más inmediata era la de Briones, pidióse auxilio á la misma, acudiendo el juez y algunos médicos, si bien éstos se retiraron porque no se encontraba el lugar del suceso dentro de su jurisdicción.

—En Figueras han sido mordidas dos niñas y una señora por un perro de la propiedad de ésta, cuyo perro fué muerto por un vecino habiéndose remitido la cabeza al doctor Ferrán. En la tarde del mismo dia salió para Barcelona con objeto de ponerse bajo la curación de éste la dueña del can.

Señor alcalde; ya ve V. lo que traen consigo los perros que circulan por la calle sin bozal, cadena ni cordel y si esto hacen los que tienen dueño y los cuidan, ¿qué no podràn hacer los que andan sueltos sin casa ni hogar? La hidrofobía lo mismo se desarrolla en invierno que en verano; esto está probado y estándolo, la razón, el interés y la humanidad aconsejan las medidas de precaución encaminadas á evitar esos sensibles percances y lo mejor es el reparto de morcillas por aquello de que, «muerto el perro se acabó la rábia».

—En París se ha celebrado una boda que ha sido y continua siendo un enorme reclamo.

La española doña Carmen Riego, joven de veinticinco años de edad y que pesa 202 kilos, ha contraido matrimonio con el belga Mr. Cannon Berg, que pesa 260 kilos.

Los nuevos cónyuges han abierto una cerveceria en el boulevard de San Dionisio.

No es necesario advertir que en el establecimiento hay constantemente una enorme masa de curiosos, deseosos de contemplar á personas de *tanto peso* como los dueños de la cerveceria.

—Según el estado de operaciones de la *Caja de ahorros de Palafrugell*, durante el pasado año han habido 47 imposiciones nuevas que con las 568 que ya existian, ascienden á 615 con un capital de 35.883 pesetas, siendo los reintegros por saldo, 37 y á cuenta 111 ó sean en total 148 importantes 29.173'70 pesetas.

En 1.° de Enero de dicho año existian 404 imponentes con un capital de pesetas 200.808'59 que devengaron 5.781'25 pesetas por intereses, sumando un total de 206.589'84 de las cuales, habiendo sido satisfechas 29.173'70 por pago de 111 reintegros parciales, resultan 177.416'14 pesetas que son el capital de 367 imponentes.

De modo que no puede pedirse más á la administración de aquella caja.

—Por atender á otros trabajos, se han abandonado los que se estaban llevando á

cabo en el jardin viejo de la Dehesa, y como la primavera se echa encima, resultará lo de siempre, que aquí se hacen las cosas en tres tiempos; tarde, mal y nunca.

—El *Boletin Oficial* de antes de ayer ha publicado una relación de las personas y entidades que están sujetas á la adquisición de las patentes especiales para la venta al por menor de alcoholes, aguardientes y licores.

—Han fallecido los profesores de instrucción pública de San Juan de las Abadesas doña Dolores Corominas y de Juanetas don Juan Noguer Freixa. R. I. P.

—Si nuestros informes no mienten, tratáse de variar los itinerarios de nuestros ferrocarriles y, por ende, los de la marcha de los correos que por lo que respecta á esta provincia en las expediciones de la tarde, no puede ser más desdichada y perjudicial.

—Fijada la relación de las fincas que han de expropiarse en el término de San Feliu de Guixols para la construcción de la carretera de San Feliu de Guixols à Palamós, se ha fijado el término de quince días para que don Ramón Daussá Soler, doña Esperanza Bosch, herederos de José Batet, don Rufino Arxer Busquets, don José Sibils Gros, don Ramón, Pedro, Soledad, Rafaela y Camila Pujol Feliu; don Cosme Calzada Pous, don Juan Rigau Bofill, don Miguel Pagés Torroella, el ayuntamiento, don Juan Fortí Jordá, doña Victoria Mauri Martí, doña Cristina Llinás, herederos de don Narciso Cubias, don Pedro M. Estrada Cama, don Francisco Perramón Bofill, doña Magdalena Vinyas de Martí, don Luis Pedrieux Jofre, don Jesé Vila Rugé y doña María Bonet de Casas, de San Feliu de Guixols; doña María Roca Bosch, don Francisco Curmatches, herederos de Jaime Civils, don Francisco Suñer Patxot, don Poncio Ragolta Lloret y herederos de doña Victoria Plá, de Barcelona; herederos de don Vicente Font, de América, y don Jacinto Falgueras de Cassá de la Selva, propietarios de dichos terrenos, puedan reclamar lo que crean oportuno al alcalde de San Feliu de Guixols.

—Se ha autorizado al procurador de este colegio don Juan Ribas para sustituir la actual fianza que garantiza sus actos y que á su tiempo constituyó su padre por otra á su nombre.

—Unos setenta republicanos, celebraron con una cena el 11 de Febrero en el Casino Federal de Figueras.

—La prensa gerundense obsequió en la mañana de ayer con un expléndido banquete, á los sargentos del batallón expedicionario de Guipúzcoa.

El entusiasmo que reinó durante aquél fué indescriptible.

Pronúnciaronsse patrióticos brindis por los señores Plá, concejal del ayuntamiento, Marull, Martí y Banús en nombre propio y en el de los gerundenses y varios redactores en el de la prensa.

El sargento señor Oviedo agradeció en sentidas frases en nombre de sus compañeros la demostración de afecto conque se les distinguía.

Al comandante señor Moreno, que se hospeda en la Fonda Peninsular, se le rogó aceptara una copa de champagne, como así lo hizo, pronunciando un brindis notabilisimo que fué acogido con marcado entusiasmo.

La comida terminó vitoreando á S. M. el rey, al ministro de la guerra, al que se dirigió un telegrama, y al general Weyler.

La Fonda Peninsular probó una vez más *que sabe lo que es servir un banquete.*

—Anoche regresaron de su excursión á San Feliu de Guixols los ciclistas señores Galí, Noguera, Delmás, Mario, Mundet, Rubio, Perez, Rahola, Plà, Ferrer, Boix, Garriga, Culla, Busquets, Audouard y Rius.

—A las ocho de la noche de antes de ayer empezó el banquete con que el ayuntamiente obsequió á los jefes y oficiales del batallón expedicionario de Guipúzcoa.

El salón de descanso de nuestro coliseo, adornado *ad hoc*, presentaba un gran golpe de vista, mereciendo por ello felicitemos al arquitecto señor Sureda y pintor señor Camós á cuyo cargo estuvo el adorno del salón.

La mesa tenia la forma de U: la presidencia la ocuparon el general don Francisco Perez Clemente que tenia á su derecha al alcalde accidental señor Bajandas, comandante del expedicionario señor Liébana y fiscal señor Casamada y á su izquierda al coronel de Guipúzcoa, al diputado provincial señor Puig y al teniente coronel de artilleria señor Galobarde.

Alternando con la oficialidad ocuparon los demás puestos varios concejales, autoridades judiciales y civiles y representantes de los diarios de esta ciudad.

Al descorcharse el champagne pronunciárónse entusiastas y elocuentes brindis por los señores general Perez Clemente, Bajandas, alcalde accidental, Henares, coronel de Guipuzcoa, Casamada, fiscal de la Audiencia, Castellví, Juez de 1.ª instancia, Lloret, Juez municipal, Puig, diputado provincial, Falgás por el Casino Gerundense, Espuñes, Massó por el *Diario de Gerona*, Adroher por el *Correo* y Jaumeandreu por La Lucha.

El acto resultó brillantísimo por lo que merece placémes nuestro ayuntamiento.

El *menú* fué excelentemente servido por los señores Serra y Vidal, dueños de la «Fonda del Comercio».

La banda de Guipuzcoa ejecutó, con la maestría de siempre, inspiradas piezas.

Escusaron su asistencia los señores Gobernador Civil, presidente de la Andiencia, por encontrarse indispuestos, y el señor Obispo y delegado de Hacienda por ausencia.

—Nuestro particular amigo don Angel Marull regaló una caja de champagne y cigarros habanos para la comída que se dió ayer en la Fonda Peninsular à los sargentos de Guipúzcoa.

El sombrerero señor Sabater, hijo, regaló también para la tropa 85 cajetillas de tabaco habano.

El cafetero señor Norat obsequió á los sargentos de Guipúzcoa con café y cigarros á la salida del banquete que se dió á los mismos, y el procurador señor Ribas con copas de cognac.

—A las dos y media de la tarde, un numeroso gentío esperaba la hora de la repartición del dinero y tabacos á los cabos y soldados del batallón expedicionario en la plaza de Santo Domingo. Pocos momentos después formo el batallón y la Diputación provincial ha entregado 2 pesetas á cada sargento, 1'25 á los cabos y 1 á los soldados. El ayuntamiento ha hecho lo propio y repartido igual cantídad. El «Casino gerundense» dos cigarros puros á cada expedicionario, la Congregación del Sagrado Corazón un escapulario por individuo, y la de San Luis Gonzaga una medalla y un libro, y una comisión de la prensa una cajetilla de cigarrillos en número suficiente para la clase de tropa.

Terminado este acto, el padre Matas ha arengado á la fuerza de Guipúzcoa, retirándose ésta al cuartel dando vivas á España, á Gerona, á la Patria y al Ejército.

ENGAÑOS DEL ENGAÑO

—¡Cuánto creia en ti, cuánto creia!
—Te juro que, aunque infiel, soy inocente.
—¿No pensabas amarme eternamente?
—Yo lo pensaba así, querida mia.
De mi error en disculpa, este letrero
sobre mi tumba dejaré grabado:
«Perdónale al infiel que te ha engañado,
porque á si mismo se engañó primero.»—

Campoamor.

Distracciones

Un borracho es detenido por un sereno.

—¡Alto!—exclama el vigilante nocturno.

—¿Usted, quién es?—dice el ébrio.

—Soy el sereno.

—Bueno; pues yo soy el nublado.

CHARADA

Dos dos me compró un *todo*,
Y un dia me la rompió
Mi *dos prima* sin quererlo,
Pero al punto la cosió.

Emiaj-Tenurb

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior
Notable.

Boletin religioso: Santos de hoy.—Santos Valentin pbro. y mr. y Vidal mr.

Tipografia de *LA LUCHA*, plaza del Grano 6 bajos.

me turban demasiado para que yo pueda combatirlos victoriosamente. En cuanto á Sabina, es la naturaleza mas deplorable que he conocido. Aunque todos cedan aquí á sus pretensiones; aunque la declaren sábia, igeniosa, santa, todo la incomoda; todo la irrita; no ve mas que injusticia en los hombres, bajeza en las mujeres, y no concibe jamás la idea de que el mundo entero la parece absurdo y perverso, porque ella misma se ha equivocado eligiendo el egoismo y la vanidad por móviles de su vida.

Mis mejores horas son las que paso con los habitantes mas ínfimos de San Gildas. En los dias de lluvia, las noches suelen ser frescas; bajo á la cecina, echan en el hogar sarmientos para que me caliente, y converso largamente con las legas que preparan la cena. Todas son hijas de obreros pobres ó de aldeanas, y la mayor parte apenas sabian leer; gracias á su título de relijiosas, no por eso dejan de ser tratadas con consideración y respeto.

Así es, que algunas veces me han dado deseos de reir, cuando las oigo repetir que han sacrificado á Dios los bienes y los honores de la tierra, pero que las indemnizará un dia concediéndolas los mejores sitios en el cielo. Como si el orgullo, pecado mortal en este mundo, pudiese llegar á ser la base de las recompensas concedidas á los humildes en la otra vida.

No discuto jamás con esas pobres mujeres: disipar su ilusión seria tal vez arrebatarlas su felicidad, y hay en ellas tanto candor, tanto cariño, tanta dulzura, que sus heregias no pueden tener consecuencias peligrosas. Encuentro, por otra parte, un contraste muy patético entre las frase místicas que pronuncian sin cesar, y sus groseras ocupaciones. Sin la enseñanza religiosa, ¿hubiera descendido jamás la poesía á esas almas, apenas desprendidas de la materia?

Os he hablado de todos, y no me atrevo hablaros de mí,

Apoyada sobre una peña, fruncidas las cejas, la cabeza inclinada sobre el pecho y los ojos fijos en la arena, Laura me escuchó largo tiempo sin contestar una palabra.

Julian se acercó por fin á nosotras:

Laura levantó repentinamente la cabeza.

—Pues bien, esclamó con el acento de la cólera, pues que la sociedad y el corazón de las mujeres están formados de ese modo, que me vuelvan á mi isla. Tu presencia, apoyada con la primera historia que te ocurra, bastará para justificarme; añadió agarrándome del brazo, y me llevó hácia el convento sin dirigir una sola mirada á Julian.

Aquel pobre jóven nos siguió con lágrimas en los ojos, y preguntó á Laura cuándo la podria volver á ver.

—Os prohibo hablarme de vuestro amor y que volvais á la isla, le respondió con dureza.

Julian abrumó á Laura con súplicas desesperadas, é insistió largo tiempo en acompañarnos.

Le hice, por fin, comprender que no podia acercarse al convento sin comprometer á Laura, y le di cita para el dia siguiente en la playa que acabábamos de dejar.

Aquella misma tarde estaba en la isla: Laura me presentó á su cuñada como una parisiense, como una compañera de pensión que habia venido á San Gildas para restablecer su salud.

No hay exageración en el retrato que Laura ha trazado de la señorita Sabina. Las creencias mas sagradas son esplotadas por ella en provecho de sus pasiones. La religión no es para ella mas que un instrumento de egoismo. Si algo puede escusarla, es la increible candidez de su hipocresía.

Su alma helada ha perdido la noción de lo verdadero: se cree, con la mejor fe del mundo, un tipo de santidad, porque se halla exenta de las faltas que no ha tenido el deseo

ni la posibilidad de cometer, mientras que encuentra en su constante preocupación de las astucias, del mal espíritu y de la corrupción humana, motivos de sospechar de los que la rodean.

Se ve bien pronto que la influencia de la señorita Sabina se estiende sobre todo en la casa de su hermano. Si pasáseis una sola noche en aquella mansión mezquina, glacial y metódicamente arreglada, saldriais de allí con el corazón lleno de indulgencia por esa pobre Laura.

Antes de dejar la isla, he tenido una larga conversación con la señorita Sabina; me ha asegurado que nadie la comprendia tan bien como yo, y me ha anunciado una próxima visita á San Gildas. Me esforzaré en decidirla á que deje la Bretaña; me parece que ese es el mejor medio de reconciliar á Laura con su marido. Ya medio la he convencido de que París convendria mucho mas que la provincia á un carácter como el suyo.

Sabeis muy bien, Mauricio, que yo tenia algo que hacer en la Bretaña.»

Marcela á Mauricio

San Gildas, 30 de julio

«Me preguntais cómo puedo sufrir por tanto tiempo la regla inflexible y monótona de un convento. Veo, Mauricio, que no teneis ninguna idea de la vida que se lleva en San Gildas.

Nada recuerda aquí á las pensionistas la severidad monástica; las mujeres únicamente habitan lo interior de la comunidad; los maridos y los parientes pueden establecerse

en las chozas vecinas, y las rejas están abiertas para ello durante el dia.

La señorita Sabina ha llegado al convento anteayer; Julian la ha hecho una visita, y desde entonces converso con él en el jardin.

Esas conversaciones le consuelan y fortalecen, segun dicen; en cuanto á mi, me dejan en el alma la tristeza y el desaliento.

Cuando os oigo hablar, todo se engrandece en mi y en derredor mio. Dios, el hombre, la naturaleza, no se me presentan ya como fuerzas enemigas trabando entre si una incomprensible lucha; los elementos de la creación se aproximan unos á otros, se completan y se esplican. No vivo ya en el mundo presente con solo mi estrecha vida, sino en todos los hombres que han pasado sobre la tierra antes que yo y en todos los que deben seguirme, y esa sublime identificación con las criaturas hace sensible en nuestra alma aquel en quien las existencias individuales se unen.

Julian, aquí se halla tan preocupado de lo que separa, que no ve nada de lo que enlaza. Obligado á reconocer la grandeza de ciertas aspiraciones humanas, no quiere ver en ellas mas que la ilusión burlesca de un gusanillo que creyese trastornar la superficie del globo removiendo algunas de las partículas del terreno en que se arrastra.

De un esceso de misticismo, pasa á las burlas mas amargas contra la religión. Si ensalza el amor, es para rebajarle bien pronto al nivel del instinto. Acusa á Laura de su desgracia, se desespera de su inflexibilidad, y me afirma despues que ningun efecto podrá llenar el vacio que han dejado en él la duda y el fastidio.

Seria preciso, Mauricio, vuestra fé inalterable, vuestra profunda razon y vuestra poderosa elocuencia para curar á Julian. Su degradante ironía, su escepticismo universal,